

Carta del editor

Espacios Transnacionales dedica su segundo número a las “Miradas Trans”. Aquí, lo trans no sólo es prefijo que refiere “al otro lado”, a ese “Dark side of the moon” que lleno nuestra ilusión transgresora de los años 70 del siglo pasado, ni únicamente lo usamos para significar aquello que atraviesa lo ya dicho o lo ya hecho, en tanto condición epistemológica de un mundo al que, al fin, se le reconoce su complejidad. Además de todo eso, lo hemos colocado deliberadamente como adjetivo, para subrayar la multiplicidad de las miradas y lo mirado, pero sobre todo para destacar el sentido transgresor e irreverente de esas miradas y de eso mirado. Lo mismo que Alicia, cada autor y autora se ha propuesto atravesar los límites de su espejo, romper su reflejo y avanzar a nuevas dimensiones de la realidad disciplinaria, activista y teórica. Cada una de las aportaciones se coloca en realidades distintas, recorre diversos sentidos y busca nuevos significados.

La intención de este nuevo número de Espacios Transnacionales ha sido mostrar la ruptura de los límites y limitaciones que imponen a la acción y al pensamiento las fronteras nacionales, culturales, teóricas, lingüísticas y prácticas, en la búsqueda de horizontes ignorados o apenas vislumbrados. No sólo son los ojos que se posan en direcciones distintas o en objetos que difieren. Son miradas que trascienden los límites impuestos por los territorios, los géneros, las disciplinas y, por ello, justamente por ello, son capaces de multiplicar los momentos y puntos de encuentro entre una gran variedad de temas y problemas, como la migración, la transexualidad, los excluidos, la negociación, la familia, los niños en situación de calle, el trabajo de organizaciones de la práctica en contextos internacionales, las experiencias educativas, las manifestaciones artísticas y los espacios sociales transculturales.

Presentamos pensadores que ponen su mirada al otro lado del mundo, como Unai Vázquez, que desde el País Vasco, tiende un puente para analizar a las maras salvatruchas y los problemas que conlleva la diplomacia tradicional cuando se enfrenta al fenómeno de la migración de salvadoreños a países centroamericanos y norteamericanos. El autor aborda, con una visión crítica, temas como el estado, la negociación y el uso de la fuerza en el ámbito nacional y supranacional, y nos invita a abandonar el tratamiento del fenómeno mara como un asunto meramente policíaco.

Julia Cerda Carvajal, desde Chile, continúa el viaje, al conceptualizar a las familias transnacionales, partiendo de la diversidad de disciplinas que abordan este fenómeno tan propio de la realidad mundial actual. Su mirada nos deja claridad sobre las distintas formas de identificar a estas nuevas formas familiares; da cuenta de sus perfiles pero, sobre todo, de aquellos aprendizajes que les permiten a sus miembros continuar con sus vidas en los nuevos mundos o “transnaciones” en que se mueven, interactúan y desenvuelven.

La transnacionalidad y la vida social cotidiana de los migrantes, también es analizada por Johannes Kniffki. Su tesis central es que la migración tiene que ser indagada desde la perspectiva de la transculturalidad. En su dicho, la migración, que trae consigo la transnacionalidad, implica un conjunto de encuentros sociales que se producen y reproducen en el acontecer de la vida cotidiana. Partir del supuesto teórico de que la transnacionalidad se traduce en encuentros transculturales tiene, para Kniffki, repercusiones metodológicas que pone a consideración del lector.

Con una mirada transdisciplinaria, Alberto Torrentera, aborda los rasgos característicos y la problemática que im-

plican los procesos de “emergencia” y “construcción” de las mujeres transexuales en el contexto de la búsqueda de su legalización en la Ciudad de México. Asimismo, presenta las formas en que dichas mujeres reconocen la experiencia de su identidad, y examina la tensión que se produce entre la estructura material del cuerpo y la forma en que esta es imaginada y simbolizada por ellas mismas, así como su empeño por adecuar lo corporal a lo imaginario y simbólico a través de su transformación.

En el terreno de las prácticas organizativas, Juan Machín Ramírez, relata y analiza el proceso de conformación de una red de redes de organizaciones de la sociedad civil en 15 países latinoamericanos. Lo común de estas organizaciones en red es la aplicación del “metamodelo” denominado ECO² (Epistemología de la Complejidad y Ética Comunitaria) en el desarrollo de intervenciones comunitarias orientadas a la disminución del sufrimiento social y la promoción de la inclusión social con una evidente estrategia y visión transnacional.

Angela Hann y Alex Quitta, someten a un análisis crítico, el método de la investigación-acción y proponen una ampliación de este método a partir de la incorporación de la teoría de las representaciones sociales y de la ciencia de la acción. Además de mostrar cómo se generan conocimientos y acción social en un espacio territorial específico de Berlín: la Puerta de Kottbus, coloquialmente llamada el “Kotti”. Su mirada se vuelve transnacional en un definido lugar de inmigrantes y encuentros transculturales.

En la sección de experiencias, Martin Berndorfer, presenta la Iniciativa Maya Paya Kimsa (uno, dos tres, en aymara) una organización que trabaja de manera personal con niños, niñas y adolescentes en situación de calle en la ciudad de El Alto, Bolivia. Vivir en situación de calle es, para el autor, “la peor forma de vida para cualquier persona”, pero cuando se trata de una niña, un niño o un adolescente el sentido mismo de la historia se detiene, no existe ni presente ni futuro posibles, ni para ellos ni para la sociedad que los ha vuelto invisibles con el infructuoso afán de no verse reflejada en ese doloroso espejo.

Desde el continente opuesto, Esther Claver, nos descubre a otro adolescente, este, inmigrante y solo en Aragón, y a

través de su relato de vida nos introduce al universo de los Menores Extranjeros No Acompañados acogidos en el Sistema de Protección de Menores español. Claver analiza con una mirada crítica todo aquello que favorece los procesos de integración y socialización de los menores extranjeros a la sociedad española, pero también devela los factores de riesgo, como: la lentitud y complejidad de los trámites, los estereotipos, la discriminación y el racismo que inhiben lo que denomina una posible “trayectoria exitosa”.

A través de un ir y venir entre el contexto europeo, específicamente el alemán, y el contexto latinoamericano, particularmente el de los pueblos indígenas de la Amazonia ecuatoriana, Ulrike Hemberger, ve en el “Trabajo Sociocultural” de orientación transcultural un elemento esencial para la comunicación, el recuerdo y la transmisión de experiencias de aquellos miembros de la sociedad que se ven limitados en su participación cultural y política por las estructuras sociales. Su experiencia transcultural e interdisciplinaria le dice que un buen vivir para todos, en un mundo globalizado como el actual, pasa por la crítica a los crecientes intentos de nivelación de la variedad cultural y por la necesidad de que se oiga y se vea a los marginados y excluidos.

A pesar de las grandes transformaciones económicas, políticas y sociales de los últimos tiempos, Brasil esta lejos de ser un país justo, democrático y digno del respeto de todos. Dos artículos muestran estas miradas críticas, pero al mismo tiempo exhiben experiencias educativas trascendentes y positivas. La primera, a través de la pluma de Beatriz Picini y Marcos Reigota, nos conduce por los desafíos, las trayectorias, los espacios, las experiencias y los aprendizajes de jóvenes y adultos que participaron en un programa de alfabetización impulsado por la Universidad de Sorocaba. Esta propuesta, pensada para un solo año, dura ya 16 años gracias a la demanda y, sin duda, a su basamento en la propuesta pedagógica de Paulo Freire que pone en el centro del aprendizaje el auto-reconocimiento como sujetos de derechos. La segunda experiencia es relatada por Virginia Ferreira y versa sobre la posibilidad que da la música en tanto herramienta fundamental del trabajo social para promover la inserción social de los pacientes con trastornos mentales en la ciudad de Divinópolis. Dos apuestas educativas que abordan los aprendizajes e inserción de los excluidos en Brasil.

En la misma línea crítica sobre la educación y formación en general, Johannes Kniffki y Christian Reutlinger, abordan una problemática difícil y una discusión social álgida en Alemania sobre los incidentes ocurridos en hogares infantiles y juveniles, y tratan los debates profesionales surgidos sobre el tema; estos son los Bildungslandschaften (el conjunto/red de ofertas institucionalizadas en materia de formación y educación). Para señalar lo propio y lo extraño y las consecuencias que trae una mirada transnacional construida en red para la educación y la investigación del trabajo social internacional.

Los temas tratados en este número de Espacios Transnacionales, lo mismo que las miradas propuestas por los y las autoras son una pequeña muestra de la diversidad, complejidad e incertidumbre que forman parte de los tiempos que nos toco contar, porque, como afirma Virginia Ferreira, el ser humano es esencialmente un contador de historias. Y para seguir contando y narrando iniciamos este número con una temporada de podcasts, el primero de ellos una entrevista con Santiago Boira que nos habla sobre la violencia hacia las mujeres, un análisis comparativo sobre los países de América Latina.

Asimismo, en Miradas Trans compartimos dos narraciones visuales. La primera, una visión de Gil Maurin nos presenta un ensayo visual sobre la educación ambiental a través de los conocimientos comunitarios a través de la reflexión sobre el tiempo de trabajo, lo lúdico y la religiosidad. El segundo, Aracelly Vega Sánchez nos presenta al Kolectivo, un movimiento en Panamá que utiliza los espacios públicos y el graffiti como mecanismo de protesta. Por último, este número tiene la presentación en video sobre el intercambio de experiencias entre un grupo de estudiantes alemanes y ecuatorianos.

Ciudad de México, julio 2014.

Miriam Calvillo Velasco.

Miguel Orozco Arroyo.

Enrique Solis Barceló.